

JESUCRISTO NO ESTA MUERTO, EL ESTA VIVO

TEXTO: 1 Corintios 15:3-4

¿Como sabemos que Jesucristo se levantó de entre los muertos?

La resurrección de Jesucristo es el centro de la doctrina cristiana, los historiadores y los que fueron testigos oculares han dado como un hecho real la resurrección de Jesucristo.

Vemos algunas pruebas de que Cristo se levantó de entre los muertos.

A. Jesucristo habló de su resurrección. Mt. 16:21

B. la tumba estaba vacía. Mr. 15:46; Mt. 27:62-66

C. después de la resurrección Jesús apareció a sus discípulos.

1. A mujeres que regresaban del sepulcro. Mt. 28:1-10

2. A María Magdalena en el sepulcro. Jn 20:11-18; Mr. 16:9-11

3. A dos discípulos en el camino a Emmaús. Lc. 24:13-35

4. A los 10 apóstoles estando ausente Tomás. Lc. 24:36-40

5. A los once apóstoles. Jn. 20:26-28

6. A varios de los discípulos en el mar de Galilea. Jn. 21:1-23

7. A los apóstoles y a más de 500 personas a la vez. Mt. 28:16-20; 1 Co. 15:6

Continuará.....

Nehemias un hombre con corazon sensible

La vida consta de retos y confrontaciones, nehemias representa este tipo de lider comprometido, envuelto y aceptando retos y responsabilidad.

Nehemías es el relato de la reconstrucción de las murallas de Jerusalén y a su vez Jerusalén es un símbolo de la ciudad de Dios, el lugar donde él habita. Esta es la imagen de la manera en que las murallas en cualquier vida, en cualquier iglesia local, en cualquier comunidad, en cualquier país, puede ser reconstruida a fin de convertirse en potencia y vuelva a tener un propósito. El primer paso en este proceso aparece en el capítulo 1, versículo 4, que comienza con el interés por las ruinas. Nehemías dice:

"Cuando escuché estas palabras, me senté, lloré e hice duelo por algunos días. Ayuné y oré delante del Dios de los cielos." Usted no logrará nunca construir las murallas de su vida sin que antes le preocupe enormemente las ruinas. ¿Se ha fijado usted detenidamente en alguna ocasión en las ruinas de su propia vida? ¿Se ha detenido usted alguna vez el tiempo suficiente como para meditar en lo que podría llegar usted a ser bajo la dirección de Dios y lo ha comparado con lo que es usted? ¿Ha examinado usted las posibilidades que Dios le ha concedido en su vida y se ha dado cuenta de lo mucho que se ha desviado de ese potencial? Al igual que Nehemías, ha recibido usted una palabra, en una forma u otra, acerca de la desolación y la ruina que existe. Cuando Nehemías escucha este informe acerca de Jerusalén, llora y ora durante días enteros, mostrando su profunda preocupación. Usted no logrará reconstruir las murallas de su vida hasta que no haya usted llorado primero por las ruinas.

JESUCRISTO NO ESTA MUERTO, EL ESTA VIVO

Continuación de la anterior.

D. La resurrección es la única explicación razonable del principio de la iglesia cristiana. La fe cristiana tiene su base principal en la resurrección de Jesucristo, el hecho que la iglesia todavía existe explica que Jesucristo resucitó de entre los muertos. Ro. 1:4

E. La resurrección es la única prueba razonable para la transformación de los discípulos. En la muerte de Jesucristo Pedro le negó tres veces (Lucas 22:54-62), después de resucitado pudo pararse ante los religiosos judíos y presentar defensa de lo que había creído, igualmente los demás discípulos después de la resurrección pudieron dar testimonio de un Cristo resucitado sin temor a perder sus vidas.

F. El testimonio del apóstol Pablo y la transformación de su vida pueden explicarse razonablemente solamente por la resurrección. Pablo nació como ciudadano Romano, estudio con el erudito Gamaliel. Sus profundos conocimientos incluían griego, arameo, hebreo y la ley; antes de ser cristiano dedicó sus fuerzas a matar cristianos que sostenían que Jesucristo había resucitado de entre los muertos. Su vida fue transformada por el encuentro que él tuvo con el Cristo resucitado (Hechos 9:1-6).

NEHEMIAS UN HOMBRE DE ORACION

Nehemías 2:1 Sucedió en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, que estando ya el vino delante de él, tomé el vino y lo serví al rey. Y como yo no había estado antes triste en su presencia,

2:2 me dijo el rey: ¿Por qué está triste tu rostro? Pues no estás enfermo. No es esto sino quebranto de corazón. Entonces temí en gran manera.

2:3 Y dije al rey: Para siempre viva el rey. ¿Cómo no estará triste mi rostro, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego?

2:4 Me dijo el rey: ¿Qué cosa pides? Entonces oré al Dios de los cielos,

2:5 y dije al rey: Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré.

Debido a que era peligroso mostrar tristeza o pesar delante del rey, quien podía ejecutar a cualquiera que le desagradara. Cualquiera que llevara ropas de cilicio (ropa de luto) no podía ni siquiera entrar en el palacio (Ester 4.2).

A Nehemías no le dio pena confesar su temor, y no permitió que el temor le impidiera hacer las cosas que Dios lo había llamado a realizar. Cuando permitimos que los temores gobiernen nuestras vidas, los hacemos más poderosos que Dios. ¿Hay alguna tarea que Dios desea que hagas y el temor te detiene? Dios es mayor que ese miedo y el primer paso para superarlo es reconocerlo.

De modo que aquí tenemos el caso de un hombre que por su preocupación y después de haber hecho una confesión de corazón, se entrega de lleno a un proyecto.

Pide a Dios que comience a actuar en el corazón del rey y así es como debe de empezar cualquier regreso a la gloria de Dios. Debemos de sentir preocupación y a continuación debemos confesar. Luego nos comprometemos a la acción y también le pedimos a Dios que actúe a nuestro favor.